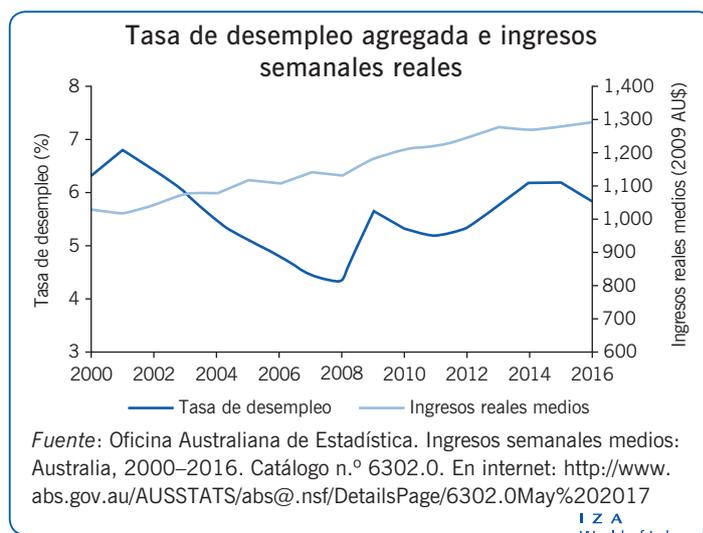


El mercado laboral en Australia, 2000–2016

El crecimiento económico sostenido redujo el paro y aumentó los ingresos reales, pero la prosperidad no se ha repartido de forma igualitaria

DISCURSO DE ASCENSOR

La economía australiana ha visto un crecimiento económico sostenido desde 1991. Ayudada por el boom de las materias primas y una hacienda pública potente, la economía australiana atravesó la crisis financiera global sin caer en la recesión. Durante este período, se produjeron cambios estructurales importantes derivados de una mayor participación de la población de más edad en el mercado laboral y de la convergencia continuada de patrones de empleo y desempleo para hombres y mujeres. Sin embargo, recientemente se han observado algunas tendencias negativas, como un aumento del desempleo (especialmente, el desempleo a largo plazo), un deterioro del mercado laboral para los jóvenes y una anquilosada diferencia de ingresos entre hombres y mujeres.



HALLAZGOS CLAVE

Pros

- + Australia no ha sufrido una recesión desde 1991, lo que ha generado un crecimiento del empleo sólido y ha reducido la tasa de desempleo.
- + La participación de mano de obra masculina y femenina de 55–64 años ha aumentado.
- + Los ingresos medios reales de los trabajadores a tiempo completo han aumentado.
- + Tras la mayor desigualdad de ingresos que tuvo lugar a finales de 1970 hasta 1990, la desigualdad ha permanecido relativamente estable desde el 2000.

Contras

- A pesar del crecimiento económico sostenido, el desempleo a largo plazo ha aumentado en la última década y se han alcanzado de nuevo los niveles altos de comienzos de la década del 2000.
- Los trabajadores adolescentes se enfrentan a oportunidades laborales limitadas.
- El crecimiento a largo plazo en ingresos semanales reales ha sido moderado.
- Las mejoras en el diferencial de ingresos entre hombres y mujeres han sido notablemente escasas desde el 2000.

MENSAJE PRINCIPAL DE LOS AUTORES

Entre 2000 y 2016, el mercado laboral australiano ha tenido unos resultados magníficos. Gracias al boom de las materias primas, el desempleo descendió y las tasas de participación y los ingresos medios reales aumentaron. El panorama es positivo, pero el aumento del desempleo a largo plazo, la limitación de perspectivas de trabajo para los jóvenes, el aumento de ingresos excesivo de los que más ganan y la diferencia salarial de género son motivos de preocupación. Los responsables de las políticas deben abordar estos problemas con políticas fiscales y de transferencias que moderen el crecimiento en el nivel más alto de la distribución de ingresos para favorecer al nivel más bajo.